

# Reseñas bibliográficas

## 1. Libros recibidos

- ACCROMBESSI, S. (2014). *Personne et communion dans la pensée de Maurice Nédoncelle. Orientations éthiques pour la réussite du couple*. Excerptum. Roma: Pontificio Instituto Juan Pablo II. 190 pp.
- BARONCHELLI, F. (2014). *La relazione tra "amicizia" e "amore" nel "De bono coniugali" di Sant'Agostino*. Excerptum. Roma: Pontificio Instituto Juan Pablo II. 87 pp.
- DJAMGA NGAMBIA, J. M. (2014). *Charles Taylor et le défi de la personne à la modernité. Réflexions sur l'homme à l'Âge de l'authenticité*. Excerptum. Roma: Pontificio Instituto Juan Pablo II. 108 pp.
- DURAN, M. J. (2014). *My neighbor and his wounds. Compassion and the objective knowledge of Good: A conversation with Martha Nussbaum and Edith Stein*. Excerptum. Roma: Pontificio Instituto Juan Pablo II. 138 pp.
- FIorentini, G., *L'Opera di Dio in Maria Vergine, Sposa e Madre nel De Beatae Mariae Virginitate di Ugo di San Vittore*. (2014). Excerptum. Roma: Pontificio Instituto Juan Pablo II. 109 pp.
- MONTROYA CASTAÑO, J.-J. (2014). *El amor, clave interpretativa de la historia. Una lectura del tiempo en el pensamiento de Jean Guittou*. Excerptum. Roma: Pontificio Instituto Juan Pablo II. 98 pp.
- MULINDWA MUTAZIHARA, E. (2014). *La logique du don dans la société contemporaine selon la vision de Caille et Godbout. Défi et education a la gratuite*. Excerptum. Roma: Pontificio Instituto Juan Pablo II. 217 pp.
- ROZE, E. (2014). *Verità e splendore della differenza sessuale nel pensiero di Tony Anatrella e Xavier Lacroix*. Excerptum. Roma: Pontificio Instituto Juan Pablo II. 125 pp.
- YONG KIM, S. (2014). *L'affectio maritalis nella definizione del matrimonio*. Siena: Cantagalli. [Thesis. Roma: Pontificio Instituto Juan Pablo III. 595 pp.
- MARTÍN M., M.-M. (Ed.) (2014). *Familia para todos*. IV Congreso Chileno de Familia. Santiago de Chile: Instituto Berit de la Familia.
- REYES REYES, B., *Antonio Reyes Calvo, sacerdote. Breve semblanza*, Salamanca 2015. 72 pp. más apéndice fotográfico. Nos hacemos eco de esta obra por el hecho de que D. Antonio Reyes Calvo fue el tercer director del Instituto Superior de Ciencias de la Familia durante los años 1984-1987.

## 2. Revistas recibidas

- "Kirche und Gesellschaft" 407.
- "Kirche und Gesellschaft" 412.
- "Kirche und Gesellschaft" 413.

- “Kirche und Gesellschaft” 414.
- “Kirche und Gesellschaft” 415.
- “Kirche und Gesellschaft” 416.
- “Il Consulente Familiare”. Associazione Italiana Consulenti Congiugali e Familiari. Anno XXV-4 (ottobre-dicembre 2014).
- “Il Consulente Familiare”. Associazione Italiana Consulenti Congiugali e Familiari. Anno XXVI-2 (aprile-giugno 2015).
- “En la calle. Revista sobre situaciones de riesgo social” 30.
- “En la calle. Revista sobre situaciones de riesgo social” 31.
- “S.O.S. Familia. Boletín Informativo” 56 (febrero 2015).
- “Espacio abierto. Cuaderno Venezolano de Sociología”, vol. 23, n° 1 (enero-marzo 2014).
- “Espacio abierto. Cuaderno Venezolano de Sociología”, vol. 23, n° 2 (abril-junio 2014).
- “Pax et Emerita. Revista de Teología y Humanidades de la Archidiócesis de Mérida-Badajoz”, vol. 10 (2014).
- “Revista Internacional Berit”. Instituto Berit de la Familia (Universidad Santo Tomás de Santiago de Chile), n° 14 (diciembre 2013).
- “Familia et Vita” Anno XIX, n° 2-3/ 2014.
- “SCJ.es. Revista de la Familia Dehoniana” 16.

### 3. Notas críticas y recensiones

#### 3.1. Libros

MEIL LANDWERLIN, G. (2011). *Individualización y solidaridad familiar*. Barcelona: Obra Social “la Caixa”. 219 pp.

La dilatada trayectoria académica del catedrático del Departamento de Sociología de la Universidad Autónoma de Madrid, G. Meil, así como el volumen de obras publicadas sobre la familia, avalan este libro centrado en la solidaridad familiar, el cual resulta imprescindible sólo para los profesionales de la educación, sino para cualquier familia. A lo largo de los seis capítulos que componen la obra, los lectores pueden encontrar los datos extraídos de una investigación que tiene por objeto analizar el alcance y las características de la solidaridad familiar en España, así como los efectos de la individualización sobre la misma.

Se inicia este trabajo recogiendo la importante labor que realizan los abuelos en la conciliación familiar y laboral, así como la corresponsabilidad en el hogar. La solidaridad familiar no puede reducirse a la ayuda y atención que prestan los hijos a sus padres cuando estos adquieren una edad avanzada, sino que más bien presenta diferentes formas de manifestación: las normas sociales que establecen las circunstancias y características de las ayudas; las pautas de convivencia de los miembros que componen la red de parentesco y las pautas de sociabilidad entre los mismos; la prestación de ayuda en forma de servicios y la prestación

de ayuda económica. Además, a pesar de que la norma de solidaridad familiar está muy aceptada, requiere de redefinición y corresponsabilidad con otras instituciones.

En el capítulo 2, el autor pone de manifiesto que como consecuencia del proceso de individualización se han producido una serie de cambios en la estructura de la red familiar que a su vez están condicionando las posibilidades de solidaridad familiar. De modo que las nuevas generaciones de mayores viven en hogares independientes durante períodos cada vez más prolongados. Sin embargo, el proceso de individualización parece no haber afectado, por el momento, a la proximidad residencial entre los miembros de la familia.

En lo que respecta a la sociabilidad familiar (capítulo 3) se mantiene la norma de que a mayor edad, mayor densidad en el contacto con la familia que con los amigos. Aunque en España la frecuencia de contactos intergeneracionales entre hermanos es más o menos frecuente en función la proximidad afectiva, se ha producido una redefinición de los términos de la relación, en la que el contacto telefónico prima sobre el personal. Los nietos, cuya probabilidad de tenerlos se incrementa en función del número de hijos, ocupan un lugar privilegiado en la sociabilidad de los mayores.

Seguidamente, los capítulos 4 y 5 se recogen los intercambios de ayudas, ya sea en forma de servicios personales, o de ayuda económica. En el primero de los casos, son muchas las personas que pueden prestar ayuda en forma de servicios (amigos, vecinos, hermanos e hijos), pero generalmente las que requieren de una mayor intensidad de tiempo son realizadas en el marco de las relaciones intergeneracionales. En lo que respecta a las ayudas financieras, no están tan extendidas en la red de parentesco y amistad como las ayudas de servicios, y no se han visto influenciadas negativamente por el proceso de individualización, aunque suelen ser más común de padres a hijos que de hijos a padres, y guardan relación con las prácticas de convivencia.

La última parte del libro, el capítulo 6, se refiere al bienestar subjetivo de las personas entendido como la percepción que tienen de su situación personal, su satisfacción por los recursos con que cuentan, así como por el ajuste entre sus aspiraciones y los logros que han obtenido. Al respecto, la decisión de tener hijos, entre las nuevas generaciones, está crecientemente subordinada a la acumulación de experiencias vitales diversas. El bienestar social se asocia, cada vez más, a un ocio agradable y a disponer de apoyos en caso de necesidad. De hecho el autor afirma que la falta de capital social que pueda proporcionar apoyo moral en situaciones de necesidad está más asociada a menor satisfacción con la vida que la ausencia de posibilidad de obtener servicios personales o apoyo financiero.

Finalmente, la obra concluye que el individualismo no ha erosionado la solidaridad y sociabilidad familiar. El cambio no ha sido tanto cuantitativo como cualitativo, derivando en nuevas formas de ayuda intergeneracional. Aunque eso no implica que las personas no deban invertir tiempo y esfuerzo en mantener viva la sociabilidad familiar y perpetuarlo en las nuevas generaciones.

Sandra Castellano Conejero y  
M<sup>a</sup> Ángeles Hernández Prados  
Universidad de Murcia

D'AMBROSIO, M.-OCCHIPINTI, M.-QUINZI, G.-SCIAMPLICOTTI, F. (a cura di). (2014). *Alla ricerca della famiglia. Viaggio attraverso i territori famigliari*. Roma: Alpes. 182 pp.

Dagli anni Settanta del secolo scorso, sono man mano affiorati nuovi modi di fare famiglia con i conseguenti profondi, e talvolta traumatici, cambiamenti relazionali al suo interno. Entrava così in crisi la famiglia nucleare parsonsiana isolata dalla parentela, puerocentrica, caratterizzata da una netta divisione dei ruoli (strumentale-maschile e espressivo-femminile) e cementata da una forte complementarità. Al punto che lo psichiatra inglese David Cooper nel 1971 giunse a scrivere un saggio dal titolo esplosivo *La morte della famiglia* (Einaudi, 1972). Poco dopo, nel 1975, il sociologo Edward Shorter chiudeva il suo volume *Famiglia e civiltà* (Rizzoli, 1978) affermando che “la famiglia nucleare sta sgretolandosi per essere sostituita, secondo me, dalla coppia liberamente fluttuante, cioè da una diade coniugale soggetta a fissioni e fusioni drammatiche e sgombra dei satelliti orbitanti, costituiti da figli puberi, amici intimi, vicini. Solo, sullo sfondo, i parenti con sorrisi amichevoli sul viso” (p. 265).

Ebbene, senza prendere alla lettera quanto enunciava Cooper, è un dato di fatto che oggi possiamo constatare che stiamo andando verso la morte di un certo tipo di famiglia, quella cosiddetta tradizionale. Questa è ormai minoritaria. È quanto sottolinea G. Quinzi nell'*Introduzione*, il quale dichiara che gli Autori del volume, volendo studiare “la famiglia senza dogmatismi di sorta”, vanno *Alla ricerca della famiglia* al fine di ritrovarla “in ciò che ha di necessario per le generazioni umane nonostante le trasformazioni dei sistemi familiari, le rotture con le tradizioni passate, le spinte nuove e provocatorie di alcune teorie sul gender, il dramma delle separazioni e dei divorzi, ecc.”.

Collocandosi entro un'ottica pluridisciplinare, il libro si suddivide in due parti. La prima parte si apre con un ampio saggio di M. Occhipinti che, richiamandosi al modello relazionale-simbolico e alla teoria dell'attaccamento, focalizza la sua attenzione sull'identità e il mutamento della famiglia attuale, dove il vincolo di coppia è quanto mai labile e dove, all'interno del ciclo di vita familiare, il divorzio è considerato una fase normale, scontata.

M.L. d'Ambrosio sviluppa ulteriormente il tema della fragilità del sistema familiare. La modernità liquida sta infatti sempre più determinando l'avversione a relazioni di coppia solide e di lungo periodo, per cui si fa inevitabilmente strada la reversibilità della scelta e la scissione tra l'essere coppia e l'essere genitori. La cura parentale nella prima infanzia, ma soprattutto in età adolescenziale, si rivela pertanto assai più problematica rispetto al passato. A nostro avviso, stante l'attuale situazione socio-economica e mass-mediata, l'auspicio dell'Autrice che i genitori possano essere dei veri protagonisti dei processi evolutivi dei loro figli è quanto mai lodevole, ma di difficile realizzazione. Chi sta educando le nuove generazioni? Chi le sta orientando, i genitori o Internet e dintorni?

M. Ortu sottolinea giustamente l'importanza che i genitori sappiano prendersi cura di sé. Solo così è poi possibile essere in grado di prendersi cura dei figli. Da ciò la necessità di offrire un sostegno alla genitorialità attraverso diverse strade: il counseling, la scuola per i genitori, l'auto-mutuo aiuto.

Nella seconda parte, vengono presi in esame alcuni tipi di famiglia. A questo proposito, ci chiediamo se, allorché ci si riferisce alla realtà familiare, sia corretto continuare a parlare al singolare *la famiglia* e non invece decidersi, piaccia o no, a usare il plurale *le famiglie*. Sono ormai molteplici i modelli di vita familiare presenti nel panorama della società occidentale<sup>14</sup>. Del resto, il sottotitolo del volume *Viaggio attraverso i territori familiari* sembra alludere a tale situazione. Vengono qui esaminati tre tipi di famiglia, tutti molto significativi.

A. Bialetti ci fornisce un'ottima analisi della omosessualità in famiglia. Tra le varie sfaccettature, l'Autrice, in particolare, prende in considerazione l'eziologia dell'identità omosessuale, il coming out del/della figlio/figlia omosessuale con le connesse reazioni dei vari componenti della famiglia e i successivi percorsi di sostegno e di educazione. Nel saggio vengono inoltre illustrati, sia pure brevemente, i temi dell'omogenitorialità e dell'omofobia.

S. Pascucci passa invece in rassegna le complesse dinamiche relative al ruolo della cogenitorialità là dove ci sono famiglie divise. La obbligata brevità del saggio, purtroppo, non ha permesso di evidenziare che sotto la denominazione *famiglie divise* sono compresi diversi contesti con diverse ripercussioni sullo sviluppo psichico dei figli: le famiglie di genitori separati in casa, le famiglie monoparentali, le famiglie ricostituite o famiglie *patchwork*.

Da ultimo, per merito di F. Sciamplicotti, non viene ignorata la novità di questi ultimi decenni e che, a livello socio-culturale s'imporrà sempre di più e cioè la presenza di famiglie di immigrati e il delicato lavoro clinico interculturale da svolgere, da parte di diversi operatori sociali, al fine di favorire sia il superamento del trauma della migrazione che l'inserimento nella società di accoglienza.

Tutti i saggi, qui presentati, sono supportati da un ampio e puntuale apparato bibliografico. La lettura del volume è utile agli psicologi, agli educatori e agli operatori socio-culturali.

Vittorio Luigi Castellazzi  
Universidad Pontificia Salesiana-Roma

VOLPI, R. (2014). *La nostra società ha ancora bisogno della famiglia? Il caso Italia*. Milano: Vita e Pensiero. 176 pp.

Extendida, reconstituída, alargada, de hecho, unipersonal...etc. Las formas de familia que hoy se censan, y no solo desde un punto de vista estadístico, son muchas y en continua variación. La familia cambia la piel, y esta transformación, se dice desde diversas instancias, es signo de vitalidad, de capacidad de respuesta a las mutaciones de la sociedad.

¿Estamos seguros de esto? Roberto Volpi, estadístico atento siempre a hacer dialogar los datos con la vida y los comportamientos sociales de Italia, deshace este y otros mitos mostrándonos una realidad bien

<sup>14</sup> In V.L. CASTELLAZZI, *Il Test del Disegno della Famiglia*, LAS, Roma, 2014, 6ª edizione (ne sono elencati undici).

diversa con la que hay que contar. La familia en su modalidad “tradicional”, fundada en la pareja unida en matrimonio y abierta a los hijos, ha desempeñado un rol fundamental para levantar la suerte de Italia apenas salida de la Segunda Guerra mundial y ha tenido óptima salud hasta la mitad de los años setenta. Después la trayectoria vital de esta institución ha tomado otro camino, hasta la situación de hoy, caracterizada por una pérdida de prestigio que se mide por el número de matrimonios y de hijos nunca tan bajos en la historia de Italia.

Las causas de este resbalón, por otra parte compartido con los demás países occidentales, son muchas, pero la verdadera cuestión de la pulverización de la familia en formas cada vez más contingentes y provisionales es cultural, y halla su origen en la transición en acto en el Occidente postmoderno desde un tipo de sociedad cuyos asuntos económico-productivos necesitaban una familia fuerte de tipo tradicional, a una sociedad que busca en cambio en el individuo su forma base. Un individuo que no se hace problemas por ser tal, sino al contrario que reivindica las ventajas e incluso la superioridad de su condición. Un individuo que no sustituye a la familia, sino que se sirve de ella hibridándola, infiltrándola, cambiándola.

Basta pensar en las dinámicas de la familia hasta la mitad de los años setenta respecto a las de hoy. Entonces la familia era un punto de partida, el inicio de una aventura también y sobre todo de afirmación social, toda por construir gracias al instrumento de la familia: es un punto de llegada, el coronamiento de un recorrido individual de realización de sí.

Pero, nos recuerda Volpi, la toma de conciencia de esta prevalencia cultural del individualismo, dentro incluso del tejido familiar, no puede limitarse a ser una anotación individual u ocasional, o la certificación de una línea de tendencia (*trend*). Es importante ver lúcidamente los escenarios que se abren de cara al futuro. La pregunta es: ¿tendrán futuro las sociedades occidentales si continúa la tendencia hacia una baja responsabilidad individual y de pareja, si las tasas de fecundidad y de nacimientos permanecen dramáticamente lejanas del umbral de sustitución de las generaciones? Familia y sociedad mejor entrelazadas de lo que hoy se tiende a pensar. Pero el desafío permanece abierto.

Roberto Volpi, es un estadístico que ha dirigido gabinetes de estadística y el Centro Nazionale di documentazione e analisi per l'infanzia e l'adolescenza. También ha coordinado un grupo técnico que ha programado y redactado el Piano Strategico de la ciudad de Pisa. Ha escrito entre otros libros: *Storia della popolazione italiana dall'Unità ai giorni nostri* (1989), *Figli d'Italia* (1996), *I bambini inventati* (2001), *Liberiamo i bambini* (2004), *La fine della famiglia* (2007), *L'amara medicina* (2008), *Il sesso spuntato* (2012), *La peculiarità dei Sapiens. Genetica e speciazione* (2014).

El libro de once capítulos divididos en tres partes: I) Italia, de sociedad de alta intensidad de familia a baja (cuatro capítulos). II) La familia mínima: presupuestos, características, consecuencias (cuatro capítulos) y III) Cómo el individualismo ha forjado la nueva familia.

Precisamente en esta última parte Volpi desarrolla tu tesis, tesis que por otra parte es conocida en sus múltiples artículos de la prensa y en otras obras que hemos citado anteriormente.

Frente al optimismo de Philippe Ariès, que en 1960 (*L'enfant et la vie familiale sous l'Ancien régime*), escribía que “el sentimiento de la familia se

presenta como una de las grandes fuerzas de nuestro tiempo”, sostiene que el “individualismo, si se le deja avanzar, tenderá [...] a la decadencia no solo de la familia, sino de la sociedad en su conjunto, de los estados, del Occidente” (p. 173).

Por consiguiente, sostiene que “para la vitalidad no solo demográfica sino económica, cultural y digamos también sentimental de Occidente, será necesario privilegiar de alguna manera la familia tradicional, premiarla para animar a su formación, relanzar la imagen para hacerla de nuevo atrayente, una posibilidad no solo más empeñativa, sino también más plena y comprometedora que las otras. O quizás no. Quizás nos contentaremos, como por otra lado parece que se está ya haciendo, de ‘pilotar’ la decadencia misma de Occidente, como ya se hiciera con el matrimonio, después con los nacimientos y hoy finalmente con la familia” (p. 176).

Una visión lúcida, no exenta de rasgos hiperbólicos, pero que pone en evidencia con suficiente claridad algunos de los principales males de la familia en la actualidad. El caso de Italia no es tan diferente al nuestro.

José Luis Guzón Nestar  
Instituto Superior de Ciencias de la Familia-UPSA

CANO, A. Y CONTRERAS, M. (2014). *Neuropsicología de la sexualidad*. Pamplona: EUNSA (124 págs.)

Pocos libros dicen tanto, tan bien ordenado y tan necesario en tan pocas páginas. Y ¡atención! no es un libro predecible por su título. Me explico: la mayoría de los títulos publicados en nuestro país referidos a las bases biológicas de la sexualidad oscilan entre dos campos importantes, pero frecuentes que son las disfunciones sexuales y las pautas de interacción sexual. De hecho, es en uno de estos tópicos donde esperábamos encontrar el contenido de este texto. La primera sorpresa se centra precisamente aquí, y es que el texto de Adrián Cano y María Contreras, psiquiatra y psicóloga respectivamente, se centran en las bases biológicas de las diferencias sexuales, esto es, en el intento actualizado y rigurosos de responder a la pregunta acerca de las reales diferencias entre el cerebro masculino y femenino y, por tanto, de las posibles y objetivas diferencias entre la conducta de hombres y mujeres.

El tema está lejos de ser resuelto por la complejidad del objeto de estudio y la necesaria concreción operativa de la respuesta que quiera darse. Esto es evidente. No lo es menos la asunción de que la plasticidad cerebral y la constante presencia de elementos ambientales probablemente nos permita entender que hay más diferencias individuales entre los miembros del mismo sexo que entre varones y mujeres tomados como grupo. Pero que esto sea así, posición que seguramente aceptan los autores, no impide que sea necesario basar el debate científico (y sus repercusiones sociales, filosóficas e incluso morales) sobre un suelo firme.

Y eso es lo que hace este pequeño libro: recoger, ordenar, aclarar y exponer con suma capacidad divulgadora sin perder un ápice de rigor; las bases biológicas de las diferencias entre el cerebro del hombre y el de la mujer. Podremos después añadir, matizar, discutir incluso... pero deberemos hacerlo a partir de las evidencias más sólidas que la neurociencia nos permite y que son bellamente expuestas en este texto. Y es

que además del carácter riguroso del texto y de su correcta organización tanto en apartados como en capítulos, del orden lógico que presenta la argumentación y del buen aparato de imágenes y gráficos, el texto está muy cuidado en su redacción, que permite una lectura fácil, agradable y fluida.

Especialmente relevante me ha parecido el capítulo segundo, centrado en la diferenciación sexual del cerebro. Previamente, los autores han hecho una síntesis del desarrollo de la diferenciación sexual, tanto a nivel genético como gonadal, somático y fenotípico, que sirve de primera introducción a la que creo es la tesis principal: ¿hay diferencias en la estructura y funcionamiento del cerebro de un hombre y una mujer? El capítulo responde a esta pregunta exponiendo someramente pero con precisión los principales datos acerca del dimorfismo sexual.

Se completa este recorrido con el capítulo tercero, centrado en detallar las diferencias en el funcionamiento de los neurotransmisores. Desde mi punto de vista, debemos considerar estos dos capítulos como una unidad, quizás solamente rota por un interés didáctico.

El libro termina con un capítulo dedicado a la hipersexualidad. No sé si la intención de los autores es ejemplificar los contenidos de los capítulos precedentes en su aplicación a una determinada conducta sexual, por lo demás poco abordada en otros textos, y que sería muy necesario precisar de forma operativa y clínica, pero queda muy abierto y, en ese sentido, se nos antoja como el más prescindible de los apartados del texto.

Sólo una aportación humilde para pedir a los autores que en la deseable segunda edición del libro -porque deseo que la primera se agote pronto, especialmente solicitada por los estudiosos de la conducta, entre los que espero se encuentren los graduados en Psicología- se animen a incluir las diferencias intersexuales que proceden de los estudios de la Etología Humana, la Psicología Comparada y la Psicología y Biología Evolucionistas, y que no harán sino confirmar desde otras perspectivas psicobiológicas la tesis principal de los autores. Si esto llegara a ser realidad, creo que podremos hablar de un texto de referencia en lengua española sobre un tema actual, necesario y sobre el que existe demasiada polémica fácil, precisamente por no leer obras como la que estamos comentando.

Alfonso Salgado Ruiz  
Catedrático de Psicología Biológica-UPSA

SCABINI, E.-ROSSI, G. (a cura di) (2014). *Allargare lo spazio familiare: adozione e affido*. Milano: Vita e Pensiero. 299 pp.

Este volumen titulado “Ampliar el espacio familiar: adopción y acogimiento” de la colección “Estudios interdisciplinarios de la familia” (nº 27) aborda valientemente este tema de una forma interdisciplinar.

El libro recoge una colección de artículos de diversos especialistas en estos temas bajo la sabia batuta de dos grandes estudiosas de la familia: Eugenia Scabini y Giovanna Rossi. Eugenia Scabini, profesora emérita del Centro Ateneo Studi e Ricerche sulla Famiglia (CASRF) ha sido el motor de muchas de sus actividades: profesora de la Facultad de Psicología de Milán, Decana de dicha Facultad, Directora del CASRF, co-directora de la revista “Studi interdisciplinari sulla Famiglia”. Tiene en



su haber muchas publicaciones, entre las que quiero destacar: *Creati a immagine di Dio*, in "In principio..." *Origine e inizio dell'universo* (Milano 2011), *Famiglia com filhos adolescentes: a perspectiva relacional*, in *Família e parentalidade. Olhares da psicologia e da história* (Praná, Brasil, 2012), *Transitions in the family*, in E. Scabini, G. Rossi (eds.), *Family transitions and families in transition*, Studi Interdisciplinari sulla Famiglia 25 (Milano 2012), *Legami familiari: tra misteriosa attrattiva e timore*, in *Familiariamente. Le qualità dei legami familiari*, Vita e Pensiero (Milano 2012), *Legami di famiglia*, Presenza n. 2, anno XLIX, marzo-aprile 2012, Vita e Pensiero.

Por su parte, la profesora Giovanna Rossi, es profesora ordinaria de Sociología de la Familia y de Servicios a la Persona en la Facultad de Psicología de la Universidad del Sagrado Corazón de Milán. Ha sido directora del centro CASRF y tiene numerosas publicaciones sobre la temática. Señalo algunas: *The Complex Relationship Between Values and Couple Patterns*, in "Journal of Comparative Family Studies" (vol. XLV, Spring, n.2, 2014, pp.173-199), *Active Ageing: Intergenerational relationships and social Generativity*, in Riva G., Marsan P.A., Grassi C. (eds.), *Active Ageing and Healthy Living. A Human Centered Approach in Research and Innovation as Source of Quality of Life*", Study in Health Technology and Informatics (vol.203, IOS Press, Amsterdam, 2014, pp.57-68), *Famiglia e trasmissione di fede*, in Pérez-Soba J.J. (a cura di), *La famiglia, luce di Dio in una società senza Dio*. Nuova evangelizzazione e famiglia (Studi sulla persona e la famiglia, 25, Cantagalli, Siena, pp.35-75), *Come si connota la relazione famiglia-lavoro? La risposta della letteratura internazionale e della ricerca empirica* (La Famiglia, 2014; 48 (Diciembre), pp.19-36), *Active ageing e sociogeneratività: analisi delle reti e scambi intergenerazionali. Un'indagine quantitativa su scala nazionale* ("Sociologia e Politiche Sociali", 2014; 17 (3), pp.33-60).

Adopción y acogimiento familiar no son formas nuevas de hacer familia. Desde siempre han representado una respuesta espontánea de la sociedad a la necesidad de cuidados de los niños privados de un contexto familiar adecuado y al tiempo mismo una expresión del deseo de generación y prosocial de las familias. Se trata de dos institutos jurídicos que merecen ser relanzados, subrayando sus potencialidades y redescubriendo su más antigua naturaleza. Efectivamente, son formas que permiten iluminar algunos elementos constitutivos de la familia, esenciales hoy, quizás más que en el pasado, para reflexionar sobre el significado de ser padres y de ser hijos.

Adopción y acogimiento se colocan en el punto de intersección entre la familia y la sociedad y revelan su profunda interconexión: también la sociedad por ello es llamada a asumir una responsabilidad específica en sostener a las familias a través de las diversas etapas del recorrido de la adopción y de la acogida.

El tratamiento conjunto de los temas relativos a la adopción y al acogimiento, en los aspectos similares y distintivos, y el aire interdisciplinar e internacional que recorre todas las aportaciones cualifican de modo peculiar este volumen, que se dirige a estudiantes, a profesionales y a los trabajadores del sector empeñados en el acompañamiento de las familias adoptivas y de acogida.

El trabajo tiene dos partes. La primera, titulada “Adopción y acogimiento: contextos disciplinares y perspectivas” es una mirada teórica donde se ponen las bases conceptuales y jurídicas en las cuales se desarrollan todas las iniciativas. Son seis aportaciones que tienen, como decíamos anteriormente, una mirada internacional. La segunda parte (siete artículos), tiene un componente más científico, más experiencial y lleva por título: “Adopción y acogimiento: entre investigación e intervención”.

En fin, una mirada positiva sobre estas dos realidades, estos dos institutos jurídicos, que permiten mejorar los recursos de las familias para hacer frente a sus tareas educativas, y suponen intervenciones preventivas que se sustentan sobre las capacidades y competencias de las familias, que por su naturaleza plástica tienen la capacidad de remodelarse en las situaciones más diversas y responder a una multiplicidad de exigencias.

José Luis Guzón Nestar  
Instituto Superior de Ciencias de la Familia-UPSA

DE NATALE, M. L. (2003), *La edad adulta: Una nueva etapa para educarse*. Madrid: Narcea, 2013, 219 pp.

María Luisa de Natale es profesora titular en la Universidad Católica del Sagrado Corazón de Milán desde 1994, institución en la cual imparte la asignatura de ‘Educación de adultos’, y en la cual ha ostentado el cargo de Vicerrectora desde el 2002 hasta el 2010. De Natale se gradúa en Pedagogía en 1968 en la Facultad de Ciencias de la Formación en Universidad de Bari y ha continuado formándose e investigando en el campo de la pedagogía desde entonces. En 2013, recibe el Premio Paulo Freire por la Universidad de Valparaíso, Chile.

En *La edad adulta*, De Natale aborda, desde una perspectiva psicológica, la temática de la educación de adultos desde sus inicios: su historia, las diferentes problemáticas que ha vivido la educación de adultos y cómo gracias a ellas han nacido las actuales investigaciones que se están realizando en este ámbito.

Dada su constante implicación en la pedagogía adulta no es de extrañar que en el primer capítulo “Hacerse adultos” manifieste desde diferentes perspectivas la definición de ‘adulterez’, definición que será muy relevante durante toda la obra.

E. Erikson considera que dos de las características de la edad adulta son “la generatividad que comporta la posibilidad de realizar un salto hacia la productividad y la creatividad, al servicio de las generaciones”<sup>15</sup> mientras que “cuando esta forma de enriquecimiento falta, se afirma una regresión a una necesidad obsesiva de pseudo-intimidad que va acompañada muchas veces de una difusa sensación de estancamiento y empobrecimiento personal”<sup>16</sup>.

Mientras que otro investigador, Daniel Levinson, representa a la persona adulta como aquella en grado de establecer cuáles son las relaciones con

<sup>15</sup> ERIKSON, E., *El ciclo vital completo*.

<sup>16</sup> ERIKSON, E., *Infancia y sociedad*.

el mundo acordes a su estructura de vida, evaluando por tanto su funcionalidad y decidiendo si es necesario cambiarla o no. Al igual que Erikson, coincide en que en esta etapa de la vida las personas deben decidir lo que es más apropiado para ellas.

Finalmente, Guardini nos traslada su perspectiva en relación con la edad adulta a través de un esquema filosófico-cristiano, donde ser adulto significa hacerse cargo de uno, de responsabilizarse personal y socialmente. Al igual que Levinson, considera que los adultos tienen un gran compromiso con la sociedad a la que pertenecen y deben ser acordes con la misma.

Todos estos autores destacan que la importancia de que los adultos sepan decidir cuáles son sus inquietudes, para saber como satisfacerlas de manera acorde a su contexto.

Por tanto no es de extrañar que en la segunda sección redactada bajo el título “Referencias históricas y teóricas”, se revele cómo la educación de adultos ha sido siempre una preocupación desde la cultura griega, hasta llegar al siglo XIX. En Inglaterra, en la primera mitad del siglo XIX, la educación de adultos estaba fomentada por asociaciones culturales y universidades, para acceder a un trabajo con una mayor remuneración y por tanto a un estilo de vida más ostentoso.

Más adelante N.F.S. Grundtvig afirmó que la educación de adultos debería tener como finalidad la consolidación de la personalidad para lograr una organización social y democrática inspirada en el respeto a las libertades subjetivas, de manera que el pueblo, las personas adultas, participasen de manera activa en la sociedad.

La educación de adultos seguía teniendo ese carácter que expresaban los autores mencionados con anterioridad, primero las necesidades eran acordes a la sociedad de la industrialización, pero ahora se centraban más en la personalidad y las libertades subjetivas.

Por tanto no es de extrañar que la UNESCO organizara en 1949 en Dinamarca la primera ‘Conferencia mundial sobre la educación de adultos’, dándole la difusión necesaria para la creación de diferentes programas educativos en el campo de la edad adulta y de los continuos congresos.

Tras estos eventos se estipuló que la educación de adultos no debía ser solo una prolongación temporal de la educación tradicional, sino una educación permanente. En los años ochenta, el Consejo Europeo desarrolló el llamado Proyecto nº 9 titulado “Educación de adultos y desarrollo social”, gracias al cual se ha ido definiendo la educación de adultos. En la segunda mitad del siglo XIX, Delors precisó que “el desarrollo de la educación de adultos representa en todo el mundo una tendencia a reorientar la educación en su conjunto desde la perspectiva de la educación permanente, siendo la comunidad un poderoso factor de educación”.

Todos los encuentros académicos y publicaciones divulgaron de una manera más generalizada la importancia de una educación de adultos como generadora de un cambio social.

Persiguiendo ese cambio social se redactó el tercero de los bloques de esta obra, titulado “Educación, instrucción y formación de adultos”, que inicia un pequeño debate acerca del término *androgía* y sobre los diferentes enfoques para la educación de este sector, compaginando actividades formales e informales. Combinación que establece el aprendizaje adulto como una mezcla de teoría y de experiencia adquirida.

Tras el ecuador de este trabajo, alcanzamos el cuarto capítulo “Métodos de la educación de adultos entre la investigación y la formación”. En él se detallan el método bibliográfico y la animación sociocultural como estrategias para afrontar el aprendizaje en adultos. El primero de ellos tiene a Habermas, filósofo y sociólogo alemán, como gran representante, ya que establece la función de la narración de la propia vida como “la auto-definición de las personas que deben objetivar su pertenencia al mundo-de-la-vida, a través de su participación activa en la comunicación”<sup>17</sup>.

Mientras que el segundo tiene como finalidad pedagógica formar nuevos proyectos que permitan a los adultos ser personas activas en la sociedad, haciéndoles responsables de su crecimiento personal y de la transformación de la sociedad en la que se encuentren.

Ambos modelos se pueden fomentar a través de la educación formal y no formal, al igual que ocurre en el penúltimo episodio de esta obra, que responde al nombre de “Campos de investigación e intervención”.

En él la edad adulta se presenta como el eslabón que une el ciclo vital de las personas y las generaciones pues, a fin de cuentas, los adultos son el reflejo a través del cual los jóvenes se forman. Una de las investigaciones que cita De Natale fue promovida por la AIFREF. En ella se defendían propuestas que ayudasen a los jóvenes adultos a responder a las expectativas que requiere la misión de ser padres, pudiendo así prevenir el malestar juvenil causado por los hijos.

Hasta el momento, De Natale nos ha definido desde diferentes perspectivas el término adulez, y cómo las diferentes etapas sociales han influido en las necesidades de los adultos, haciendo por tanto que cambiase su educación, pasando de la educación para desempeñar un trabajo mejor hasta la educación como medio para ser una persona activa en la sociedad. A continuación nos ha explicado los diferentes modelos y metodologías necesarios para poder llevar a cabo esta experiencia.

Solo falta por mencionar a las personas responsables de este tipo de educación, llegando así al último eslabón de esta obra, titulado “El educador para adultos y de adultos”. Esta última reflexión establece que el educador debe ser una persona comprometida con su profesión y en continua formación, pero también debe dar respuesta a todos sus educandos, obligándolos a ser persona dispuestas a escuchar, observar, y a utilizar todas sus herramientas de manera creativa, de manera que puedan cumplir con su finalidad.

A modo de conclusión podemos señalar que la profesora Maria Luisa De Natale con este trabajo consigue contextualizar a los lectores el mundo de la educación de adultos. Esta estudiosa del aprendizaje adulto establece la educación permanente como una metodología indispensable en todas las sociedades, porque permite que los adultos sigan estando activos en la sociedad a la que pertenecen, conservando el control de su propio destino. Pero para ello necesitan comunicación con sus semejantes y un educador preparado y motivado para desempeñar su trabajo.

María García García  
Mediadora, Alicante

<sup>17</sup> HABERMAS, J. (1994), *Teoría de la acción comunicativa: complementos y estudios previos*, Madrid, Cátedra.

ÁLVAREZ DE LAS ASTURIAS, N. (2015). *Redescubrir la familia. Diagnóstico y propuestas*. Madrid: Palabra. 286 pp.

Este libro es una apuesta multidisciplinar para hablar de la familia en la actualidad. En el podemos encontrar trece aportaciones diversas en los enfoques y en el contenido sobre aspectos que hoy están adquiriendo un papel relevante en el desarrollo de la familia: espiritualidad, educación, derecho matrimonial, derecho canónico, sociología de la familia, ética, etc.

Su compilador y autor de la presentación (pp.17-25) y de una aportación (“Justicia y amor en el matrimonio”, pp. 49-69) es el sacerdote de la archidiócesis de Madrid Nicolás Álvarez de las Asturias (Madrid, 1972). Licenciado en Teología y Doctor en Derecho Canónico, en la actualidad es profesor de Historia del Derecho Canónico en la Universidad Eclesiástica San Dámaso y profesor visitante de la misma materia en otras facultades. Desarrolla su trabajo pastoral en la parroquia de Santa María de Caná de Pozuelo de Alarcón.

Se inicia el libro con un prólogo del arzobispo de Madrid, D. Carlos Osoro Sierra, en el que subraya la suerte de contar en un mismo volumen con acercamientos tan complementarios, lo que a su juicio puede ser la seña más característica del libro y su más valiosa aportación.

De todas las aportaciones (muy valiosas) me gustaría subrayar el artículo de Juan de Dios Larrú Ramos (“La familia y la fecundidad de la Iglesia”) donde se reflexiona teológicamente sobre la familia en una perspectiva histórica y en el que se señalan algunos retos de primer orden que tiene planteados la institución familiar como el de “saber generar una cultura del matrimonio y la familia capaz de superar la fragmentación de la experiencia cristiana” (p. 45), con dos ámbitos importantes: la educación al amor y la familia como raíz de la sociedad, así como la pastoral familiar, cuya lógica ha de ser generativa capaz de dar vida y regenerar el amor herido.

Interesante, finalmente, es el epílogo realizado por Mons. Mario Iceta (“Hacia una pastoral orgánica de la familia”), Presidente de la Subcomisión Episcopal de Familia y Vida, en el que nos invita a una revisión profunda de la pastoral familiar y a ritmarlos con el magisterio y la preocupación actual de la Iglesia por la familia. Si como se dice en los Lineamenta 32 del Sínodo, “ante una fe fuerte, la imposición de algunas perspectivas culturales que debilitan la familia y el matrimonio no tiene incidencia”, una pastoral familiar concebida *orgánicamente* se presenta como uno de los retos planteados por el Sínodo”.

Me parece una obra digna de ser leída y tenida en cuenta, un pequeño manual en el que encontraremos aportaciones muy significativas para todos los campos que recorreremos en el estudio de la familia y de la pastoral familiar.

José Luis Guzón Nestar  
Instituto Superior de Ciencias de la Familia-UPSA

“Mamá, enséñame a amar” es un texto sorprendente por su actualidad y su gran agudeza y penetración psicológica. Es un libro que, de la mano de un diálogo aparentemente sencillo entre una hija y su madre, presenta un mundo de realidades adolescentes que es imprescindible conocer para ayudar a las niñas a vivir con plenitud esta complicada etapa. Es un texto de gran utilidad práctica, que al mismo tiempo constituye una certera crítica social, situándose elegantemente al margen de lo establecido. Para ello apela a los sentimientos más profundos y esenciales del ser humano, reivindicando una forma alternativa de ser mujer al margen del pensamiento dominante y alienador de cosificación de lo femenino, y frente a un mundo cada vez más convulso y desconcertante.

La autora comienza alertando de algunas señales que anuncian la necesidad de que los padres se preparen para acompañar a su hija ya que “*si la dejamos a su aire, nuestra hija no sabrá cómo vivir los cambios de su cuerpo (...) porque para identificarse y quererse, necesita comprender los signos de su feminidad, le hace falta nuestra ayuda para entender su significado y aceptarlos*” La presencia continua de los padres ha de realizarse cultivando una auténtica cercanía que no excluye la firmeza ni es condescendiente. “*Domesticarse mutuamente*” plantea la autora, creando lazos de confianza para prestarle a la niña un sólido apoyo interior en el momento de entrada en la adolescencia. Aunque las adolescentes aparentemente no toleran la presencia de los mayores porque dicen necesitar autonomía, los padres han de saber que ellas “*están dando sus primeros pasos como un niño pequeño, y necesitan la seguridad del amor*” Necesitan sentirse comprendidas y necesitan ser ayudadas a descubrir sus deseos más profundos. El libro sirve como soporte para hablar con las adolescentes de diferentes temas que progresivamente se van abordando. Reapropiarnos de este proceso de educación que en la actualidad se está delegando en agentes externos a la propia familia, es uno de los objetivos de la autora: “*si no dejamos a los niños pequeños bajo la presión de los medios, coman o jueguen con lo que quieran, por qué dejar solos a los adolescentes*”. El mensaje es el de no sucumbir ante unos medios de comunicación que presentan la adolescencia de un modo desolador para las niñas, y muy difícil de integrar con una verdadera educación afectiva y sexual. El propósito es que las niñas atraviesen las turbulencias de la adolescencia con una buena autoestima y confianza en la vida, contando siempre con el amor, con la ternura, y con su inteligencia como aliados. Todo ello para evitar las trampas contra el amor y todo lo que degrada y deteriora su propia imagen. Este recorrido comienza con el descubrimiento del cuerpo.

El cuerpo se presenta en este texto como aquello que ha de conocerse y descubrirse en un clima de respeto a la intimidad y a través de la cercanía con la madre. Esta proximidad le ofrece a la niña confianza en sí misma para aceptar los cambios, asumirlos con orgullo, y conseguir apropiarse de su identidad, hacerla suya. El cuerpo se presenta como irrenunciablemente unido al ser. Un ser hecho para amar y dar vida, presentando así un mensaje opuesto al que aparece en los medios de comunicación: “*Lo que vive tu cuerpo siempre repercutirá en tu ser, no se puede separar de ti, por eso si tu cuerpo viviera los gestos del amor sin amor, tu corazón sería muy desgraciado, (...) sería una mentira, sería*

*hacer el amor sin amor*". Los animales lo hacen así, obedecen las leyes de la naturaleza, porque en el mundo animal no existe el amor. El cuerpo no puede ocultar a la persona que hay detrás, el amor es un encuentro entre dos personas, no entre dos cuerpos. Desde esta perspectiva integradora se presentan contenidos concretos: en qué consiste hacerse mujer, fases de la fecundidad, el periodo, la progesterona y los estrógenos, los cambios de humor, etc, Unidos estos conocimientos al mensaje de que *"necesitas crecer y aprender a amar, para que todo esto se ponga en funcionamiento"*. Conocer, señala la autora, significa para la niña una nueva responsabilidad: *"Cuando conoces todo esto, eres responsable de tu cuerpo, te toca elegir, no has elegido ser mujer pero si puedes decidir lo que vas a hacer de tu vida de mujer en este contexto"*. Esta perspectiva desde la responsabilidad, hace a las niñas autónomas y dueñas de si mismas.

La segunda parte se ocupa de cómo entrar en la adolescencia con confianza. Para ello incide en la visión negativa del cuerpo que aparece en nuestra sociedad, y la insatisfacción que conlleva para muchas mujeres. El libro propone neutralizar el discurso actual sobre el cuerpo de la mujer (del cuerpo como objeto, "ponte guapa y cállate", lo más importante es parecer sexy, lo fundamental es que te deseen, hay que ser delgada hasta la enfermedad, eliminación de las formas femeninas) hablando abiertamente con las niñas y desmitificando a través del análisis de los mensajes lo que se le está ofreciendo: mujeres objeto, ausencia de ternura y desaparición del amor. Frente a esta realidad, propone presentar a las adolescentes un nuevo universo, ofreciendo claves de lo que es femenino y lo que no lo es, lo que incluye respeto y amor por el cuerpo y lo que no. Enseñarle en la publicidad la presencia de modelos anoréxicas y otras en las que se pueda proyectar, señalarle la vulgaridad y la utilización de la mujer que existe debajo de muchos mensajes; contraponer a los ejemplos de las niñas-barbies y del consumo, alternativas, para enseñarle a resistir la presión enorme que la rodea. La autora afirma con contundencia: *"La verdadera belleza de mi hija es su fresca, su alegría de vivir y su sonrisa. Eso no lo puede conseguir ningún maquillaje"*.

La tercera parte del texto, titulado *"Las trampas del amor"* presenta aspectos de un mundo deshumanizado, donde se han dinamitado todas las normas de urbanidad o de sentido común. Un mundo donde parece que todo está permitido y no existen costes para casi nada, con el resultado de una enorme confusión en la vida y en el corazón. El sexo basura, la pornografía, la curiosidad sin límites y la prostitución, se convierten en las aspiraciones de muchas adolescentes. Esta sexualidad esta deshumanizada y es vendida como liberalizadora, cuando las puede convertir en un bien de consumo: *"tirar después de usar"* con el resultado de una enorme confusión mental en la que se acepta una imagen devaluada y degradada de la mujer. Para evitarlo propone fortalecer los lazos con la niña disfrutando en familia, aumentando la cercanía en los momentos difíciles, conociendo su universo sin irrumpir en el, invitando a sus amigas, ayudándola a expresar su opinión libremente, potenciando su necesidad de hacerlo y buscando todo aquello que le permita proyectarse en el futuro reflexionando sobre las diferentes formas de vivir el amor desde el respeto mutuo.

Escrito en primera persona, y siempre apelando al lector, consigue reclamar la atención en los aspectos fundamentales para crecer en plenitud.

El mensaje de la autora podríamos condensarlo en el siguiente párrafo: *“El corazón de esa niña comienza a soñar con el amor y la felicidad, para que esos sueños puedan convertirse en realidad los padres han de humanizar la sexualidad y devolverle su encanto, transmitiendo que amar de verdad, hace feliz”*. Incita a los padres a la acción y a la responsabilidad en la educación de las niñas, así como en el descubrimiento de su femineidad, no dejándose usurpar *“ese papel tan hermoso de la educación que es el nuestro en todas sus dimensiones”*.

M<sup>a</sup> del Pilar Quiroga Méndez  
Facultad de Psicología-UPSA

WILCOCK, A. (2014). *De la Primaria a la Secundaria. Cómo apoyar a l@s estudiantes en la transición*. Madrid: Narcea. 136 pp.

Según la experiencia de muchos estudiantes y sus familias el paso de la Primaria a la Secundaria, de la escuela al instituto, supone un cambio brusco y problemático. La transición de la educación primaria a la secundaria marca un cambio trascendental en la vida de los estudiantes; tanto en relación con el sistema educativo, como con su entorno familiar. Angie Wilcock, maestra experimentada y también madre de dos hijos, presenta con este libro una ayuda destinada a padres y docentes (todos educadores, en definitiva) acompañantes en la Transición escolar de la Primaria a la Secundaria. Para esta experta en educación y familia la Transición a secundaria no es un simple paso sino una verdadera oportunidad educativa para potenciar la comunicación tanto al interior del hogar como entre la institución escolar y la familia. Todos estamos del mismo lado, concluye la autora.

La obra es el fruto de muchos años de actividad de información y formación en cursos prácticos para padres, profesores y alumnos. Cursos de acompañamiento y orientación en el momento del tránsito escolar hacia la etapa de secundaria. Transición que compete al adolescente que emerge; a la institución escolar que acoge y (según nuestra autora) en especial, a los padres. Wilcock ofrece a los padres un libro repleto de estrategias y prácticas educativas para afrontar las dificultades reales de una transición escolar problemática. Además de su carácter eminentemente práctico esta investigación comienza con una exposición, sucinta pero sólida, de aquellos principios pedagógicos y psicológicos en que está basada.

El libro cuenta con una docena de temas educativos muy concretos y precisos sobre este período de tránsito escolar. Al final de cada capítulo se encuentra un resumen práctico con consejos útiles y eficaces de actuación parental. La autora insta a “Tomar Nota”. Veamos algunos ejemplos:

- Hable con su hijo/a, pero...no se enfrente.
- Encuentra el equilibrio entre el trabajo y el ocio de sus hijos.
- Sea práctico, sea paciente.
- Construir a partir de los aspectos positivos de todo cambio.
- Estilo parental: autoritario, autorizado o permisivo.
- Trabajar más inteligentemente y no más duro es la clave.
- SMART: Orientación por objetivos significativos y alcanzables.



Es bien cierto que la Transición escolar a Secundaria puede ser un tiempo propicio para los padres en el acompañamiento de su hijo/as. Sin embargo, la realidad laboral y familiar que nos toca vivir no parece que permita demasiado “tiempo” ni “ocasiones” para un seguimiento parental. Por otra parte, con la adolescencia comienza un período de crecimiento personal donde prima el ansia de autonomía e independencia que hace que nuestros hijos/as se mantengan a cierta distancia de la influencia familiar. En todo caso, también esta situación laboral y familiar actual sigue necesitando intentos, como el de Wilcock, por cumplir con el papel de todo educador de acompañar a sus alumnos y sus familias, en especial en la etapa crítica de la Transición a Secundaria.

Luis Javier Sánchez Ortega  
Salamanca

PARDO SÁENZ, J.-M<sup>a</sup>. (2014). *Somos felices, naturalmente. Cuestiones de sexualidad y familia*. Pamplona: EUNSA. 341 pp.

La obra que reseño brevemente es un manual sobre cuestiones de sexualidad y familia donde se recogen reflexiones en diez temas importantes para la felicidad de la persona y de la sociedad.

Su autor es José María Pardo Sáenz, doctor en Medicina y doctor en Teología, actualmente profesor de Teología Moral en la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra. Cuenta en su haber, y en esta misma editorial, con otras obras significativas: junto con E. Molina, *Sociedad contemporánea y cultura de la vida: presente y futuro de la bioética* (2000), (con Enrique Bonet) *Hay un embrión en mi nevera* (2007), *Amor y fecundidad: ¿Realidades en conflicto? Valoración del tema en los escritos de Bernhard Häring* (2010), *La vida del no nacido. El aborto y la dignidad de la mujer* (2011), *El no nacido como paciente* (2011). También ha publicado, entre otras obras, *Bioética práctica*, Rialp, Madrid 2004 y *Bernhard Häring y la renovación de la teología moral: una aproximación a su pensamiento*, Septem Ediciones, Oviedo 2004.

Los diez temas tratados son los siguientes: el valor de la espera, salud sexual, el matrimonio, la anticoncepción, matrimonio, familia y bien común, la familia como escuela de humanidad, la ideología de género, la homosexualidad, las uniones de hecho y la pederastia.

Su mirada es la de un moralista que contempla la sociedad occidental del siglo XXI en la que, junto a grandes avances tecnológicos y notables niveles de bienestar, la verdad y la evolución sobre ciertas cuestiones como la sexualidad y el matrimonio se encuentra estancada, o –como él mismo señala–, “contaminada por elementos extremadamente nocivos: erotismo, hipersexualidad, individualismo, relativismo, consumismo, sentimentalismo, etc.” (p. 13).

La obra está dirigida a un lector cristiano, a personas de fe, a quien está “familiarizado con la doctrina moral de la Iglesia; a personas con una formación teológica básica que quieran reforzar sus convicciones y argumentos con datos traídos de otras ciencias humanas: historia, psicología, medicina, etc. Pero no le cerrará sus puertas a nadie” (pp. 13-14).

La doble condición de su autor, médico y teólogo, ayuda a plantear algunas cuestiones en un horizonte interdisciplinar, que es el propio de estos temas, y hacen de la obra un buen instrumento para la formación de hombres y mujeres de fe, pero al mismo tiempo para otros posibles foros como la catequesis, formación de catequistas, escuelas de padres/madres, etc.

José Luis Guzón Nestar  
Instituto Superior de Ciencias de la Familia-UPSA

HARVEY KARP, M. D. (2015). *El bebé más feliz. El mejor método para entender a tu bebé, calmar su llanto y favorecer un sueño tranquilo*. Madrid: Ediciones Palabra. 328 pp.

Ediciones Palabra publica dentro de la colección Educación y Familia el libro de Harvey Karp: *El bebé más feliz. El mejor método para entender a tu bebé, calmar su llanto y favorecer un sueño tranquilo*. Se han vendido más de un millón de ejemplares y lo han traducido a más de veinte idiomas: todo un bestseller internacional.

Un mundo de popularidad envuelve y rodea al doctor Harvey Karp, y no es para menos si tenemos en cuenta que personajes tan famosos como Michelle Pfeiffer, Pierce Brosnan o Madonna apoyan su método con generosos elogios escritos en la contraportada del libro. Por si fuera poco, cientos de videos en youtube muestran al doctor aplicando las diferentes técnicas capaces de calmar los llantos inconsolables de numerosos recién nacidos.

¿Por qué hay bebés que lloran tanto? ¿Echan de menos las sensaciones cuando estaban en el seno materno? ¿Se ve afectado su sistema nervioso por los estímulos de su entorno? ¿Cómo se adaptan los bebés después del nacimiento? Todas estas situaciones ocasionan una gran desesperanza a los padres. Para ellos va dirigido este práctico libro, porque les explica un método complementario y numerosos recursos para tranquilizar al bebé.

Harvey Karp (1951) es especialista en desarrollo infantil y profesor en la Escuela de Medicina de la University of Southern California. Cuando inició sus estudios de Pediatría, en el Albert Einstein College de Medicina, aprendió de sus profesores que los bebés lloran por el dolor que le producen los gases. Para solucionarlo se podían hacer dos cosas: acudir a los remedios de las abuelas con balanceos y nanas, o proporcionar sedantes, antiespasmódicos o gotas carminativas. Así se hizo hasta que al final de los años 70 se empezaron a cuestionar las soluciones médicas que inducían el sueño del bebé, trataban los retortijones o ayudaban a expulsar los gases.

El libro se estructura en dos grandes partes: la primera, explica la importancia del llanto y sus diferentes significados, así como otros muchos sonidos y gestos, cuyo conocimiento mejorará la comunicación de los padres con sus hijos.

Los bebés se calman rápidamente cuando se les alimenta, se les coge en brazos o se les pasea. Sin embargo, si se trata de un cólico, los niños empiezan un frenético berrear y gritar que puede prolongarse durante

horas. Es muy interesante leer cómo el autor ha profundizado en el estudio del cólico ofreciendo respuestas concretas: causas del cólico, indicadores observables y verdades universales sobre el cólico del lactante. Harvey recopila las distintas teorías que a lo largo de la historia han explicado por qué se producen los cólicos; elimina las ideas disparatadas y los mitos que se han transmitido. Él mismo afirma que *las ideas del llanto de los bebés han sido edificadas sobre los cimientos de siglos de mitos y errores*. Pero no vamos a desvelar la conclusión a la que llega el autor.

La segunda parte del libro es más extensa que la primera, y comienza con el sugerente título: *El aprendizaje del antiguo arte para tranquilizar a un bebé*. El autor estudió en profundidad las antiguas técnicas de tranquilización, que constituyen toda una cultura en el modo de entender y cuidar a los niños en sus primeros meses de vida.

Se trata de una parte eminentemente práctica, en la que se explica la importancia del reflejo tranquilizante, que consiste en proporcionar al bebé las sensaciones que tenía cuando estaba en el útero materno. El doctor Karp desarrolla cinco pasos para activar este reflejo: la inmovilización, la colocación de costado o sobre el vientre, el siseo, el balanceo y el chupeteo. Cada una de estas fases incluye ilustraciones que ayudan a entender la técnica. El autor tiene el acierto de introducir testimonios de los padres, con los que el lector se puede identificar fácilmente. También una advertencia que no debemos pasar por alto: *“Este libro contiene consejos e información relativos al cuidado de los lactantes. Su intención no es sustituir el consejo del médico y debería utilizarse como complemento antes que como sustituto del cuidado y consejos usuales del pediatra de tu hijo. Dado que cada niño es diferente, las cuestiones específicas de tu hijo deberías consultárselas al pediatra”*.

Eulalia Torrubia Balagué  
Facultad de Educación,  
Universidad Pontificia de Salamanca

BARUDY, J.-DANTAGNAN, M.-COMAS, E.-VERGARA, M. (2014). *La inteligencia materna. Manual para apoyar la crianza bien tratante y promover la resiliencia de madres y padres*. Barcelona: Gedisa. 184 pp.

La “inteligencia maternal” sigue la pista de Howard Gardner (*Inteligencias múltiples*, 1984) de identificar nuevas determinaciones de la misma: inteligencia emocional, espiritual, inteligencia maternal...

“Las autoras (Maryorie Dantagnan, Emília Comas, María Vergara) y el autor (Jorge Barudy)” son todos ellos profesionales del ámbito de la psicología, psicoterapia y neuropsiquiatría. Forman parte de una ONG “EXIL” (Centro médico psicosocial para víctimas de violaciones de los derechos humanos) que tiene sedes en Bélgica, España y Chile y que está llevando a cabo programas de apoyo y promoción de los recursos parentales apoyados en procesos de aprendizaje de la crianza “bien tratante” de modo que se pueden reparar heridas traumáticas de personas que han sufrido en su infancia y aportar recursos para facilitar procesos grupales que promuevan una resiliencia individual y colectiva. Estos objetivos explican claramente el subtítulo del libro-manual: “Manual para apoyar la crianza bien tratante y promover la resiliencia de madres y padres”.

Este manual está concebido como una continuación de otro ya publicado por parte de los miembros de este colectivo "EXIL" en 2010: J. Barudy y Maryorie Dantagnan, *Los desafíos invisibles de ser madre o padre: Manual de evaluación de las competencias y de la resiliencia parental*.

El libro consta de una introducción, tres grandes núcleos de contenidos, cuatro anexos y la bibliografía. De esos tres grandes núcleos, los dos primeros son teóricos, o teórico-prácticos, pero quizás predomina en ellos el aspecto teórico y es donde los autores/as señalan los principios teóricos en que se basan. En el tercero se explicitan una serie de actividades y talleres que tienen como objetivo la formación de facilitadores y animadores que puedan llevar a cabo este tipo de enseñanzas.

Hay dos principios básicos que animan toda la reflexión y que son de alguna manera cuestiones que se derivan de una visión neuropsicológica.

El primero de ellos es que los cuidados (alimentación, caricias, mimamiento, etc.) de los niños produce una estimulación vestibular que favorece la formación de redes neuronales que rodean la mielina y garantizan el desarrollo infantil (Rygaard, 2008; Siegel, 2012). A su vez, las capacidades que madres y padres poseen no son sino el resultado de las experiencias de cuidado, protección y educación que recibieron de bebés.

Según estos autores/as los buenos tratos, que son un derecho de todo niño/a, de todo ser humano, tienen cuatro fuentes: "los recursos y capacidades de las madres y de los padres, las necesidades de los niños y niñas, las fuente de resiliencia de todas las personas implicadas en el proceso y los recursos aportados por la sociedad" (pp. 21-22).

Todo tiene una base química, neurofisiológica, que nos explican con detalle. Aquí es donde podemos apreciar este enfoque neuropsicológico que recorre el manual. La diferencia entre madres que dan buen trato a sus hijos y las que no está en la presencia suficiente de algunas hormonas como "la oxitocina, la prolactina, la vasopresina y los péptidos opioides endógenos" (Taylor, 2002 y Swaab, *Somos nuestro cerebro*, 2014) [...] Estas hormonas intervienen en conductas sociales altruistas de muchos tipos y son la garantía hormonal de los buenos tratos que los hijos e hijas necesitan" (p. 25).

Las investigaciones clínicas que se desarrollan en el manual y los ejercicios y talleres tienen además un objetivo primordial: van dirigidos a favorecer y promover una orto-marentalidad y orto-parentalidad, especialmente allí donde estas funciones han sufrido algún tipo de violencia para, además de describir el daño, ayudar a poner en evidencia las fuentes de resistencia y resiliencia que las madres pueden poner en juego para sobrevivir y preservar a sus hijos/as del impacto de la violencia.

Se trata de una obra claramente de psicología clínica que aporta novedades desde esta corriente tan en boga ahora de la neuropsicología y neuropsiquiatría. Bienvenidos sean todos los recursos para hacer frente a esta tarea de mejora y promoción de los cuidados parentales y marentales en la sociedad familiar.

José Luis Guzón Nestar  
Instituto Superior de Ciencias de la Familia-UPSA

## 3.2. Reseña literaria (la familia en la literatura contemporánea)

KUNDERA, Milan (2014). *La vida está en otra parte*. Barcelona: Tusquets. 304 pp.

Milan Kundera es un escritor de origen checo, nacido en 1929, cuya trayectoria como escritor le ha llevado a estar muchas veces entre los candidatos al *Premio nobel* de literatura. Su obra original se ha publicado en checo y en francés, y además ha sido traducido a numerosas lenguas. Su prolífica producción se disemina en diversas áreas tales como la novela, los relatos, la poesía, el teatro y los ensayos. Una de sus novelas más conocidas es sin duda *La insoportable levedad del ser* (*Nesnesitelná lehkost bytí*) publicada en 1984 y que realiza una estupenda descripción de la sociedad contemporánea a través de la reflexión filosófica y existencial de los personajes.

Kundera es un escritor que nos invita a la reflexión y a la auto-interrogación por medio de sus personajes. Podríamos decir que su obra, en general, está cargada de elementos filosóficos y psicológicos que nos permiten introducirnos en el misterio de la naturaleza humana. Otro de los elementos centrales de este autor es el entorno en el que se desarrollan las historias, siempre vinculadas a su tierra natal (Checoslovaquia) y en la dinámica de los acontecimientos históricos que en ella se desarrollaron (la guerra, la política, el exilio, la nación, etc.).

La obra que ahora reseñamos se publicó originalmente en 1962 en checo con el título "Život je jinde" (*La vida está en otra parte*). Fue traducida al español por primera vez en 1979. La editorial Tusquets de Barcelona ha publicado una nueva edición en 2014. Esta traducción ha estado a cargo de Fernando de Valenzuela.

La historia de *La vida está en otra parte* es un viaje retrospectivo hacia el *arjé* de la existencia y la identidad de quien encarna la *actitud lírica*. Esta actitud es la característica fundamental de quien se dice ser *un poeta*. Esta exposición se realiza mediante la narrativa de la historia personal de *Jaromil*, en la que la familia juega un papel importante. Este personaje está dedicado a la poesía y vive en la antigua Checoslovaquia antes, durante y después de la segunda guerra mundial. Esta visión tripartita de la historia nos muestra el campo de posibilidades históricas en las que se ve inmerso un determinado territorio y un determinado sujeto situado y determinado por este espacio geográfico.

La novela se desarrolla en siete partes en las que el tema fundamental es presentar al novelista como un explorador de la existencia. En primer lugar como explorador de su propia existencia, pero desde allí Kundera intenta interiorizar en el análisis de la existencia humana en general. Para ello, se esfuerza por presentar a la existencia del poeta en sus distintas etapas: desde el nacimiento natural, pasando por la formación, madurez, los conflictos internos y externos; hasta el envejecimiento y la muerte. En todos estos momentos la idea que subyace es que la vida y la existencia humanas son al mismo tiempo el horizonte en el que se manifiesta históricamente la totalidad de las posibilidades humanas.

La respuesta por el sentido de la existencia del poeta se responde por medio de la pregunta retrospectiva. Haciendo explícito que el *Telos* se identifica con el *Arjé*. El sentido o el fin se encuentra en el origen y de

alguna manera se identifican. Esto significa que el acto u objeto fundacional debe ser de tal naturaleza que alcance a la totalidad de las posibilidades que se desprende de este origen. Todos los sentidos posibles de realización deben estar contenidos ya en el principio.

En esta obra la pregunta por el origen tiene una respuesta: la madre. La obra comienza narrando el acto de generación del poeta (primera parte) y termina con la muerte del poeta y la escena del intercambio de miradas entre él y su madre (séptima parte). La madre o el principio femenino, por citar a Goethe, están siempre en el desarrollo de la vida del poeta y representa la posibilidad que hace posible todas las posibilidades de la existencia de Jaromil.

Al abordar el problema del *ser del poeta* es imprescindible tocar la temática de aquello que lo explicita como poeta: su obra. En esta empresa Kundera y Jaromil encarnan, al mismo tiempo, la misma tarea. Ya que el autor habla del ser de poeta a través de la narración, es decir, a través de la obra misma. Por ello, Kundera quiere hacer que la obra en sí misma sea una expresión de la discontinuidad de la existencia del poeta Jaromil, del poeta como *sujeto* y del mismo como escritor.

La escritura es el medio para poder interrogarnos sobre la estructura de la vida que hemos construido. Porque la escritura es siempre testamentaria y testimonial. Se escribe siempre para decir algo y para dejar algo. El escrutinio que hace Jaromil de su rostro nos dice que su rostro es la manifestación de su ser personal y en las marcas y trazas que en él se encuentran podemos reconocernos como lo que somos, podemos descubrir nuestra identidad como un conjunto de signos que se entretujan para contarnos a nosotros mismos frente al espejo que somos en la narrativa histórica de la existencia.

Esta obra es una muestra más de la preocupación de Kundera por el problema del drama humano en la existencia histórica de nuestro presente. Vuelve a utilizar recursos filosóficos, psicológicos y literarios para llevar a cabo este fin. Nos ilustra y nos anima a llevar a cabo nuestra propia pregunta retrospectiva para encontrar sentido a nuestro *ser* mediante la deconstrucción de nuestra identidad manifestada en las marcas, huellas, signos y trazas de nuestra materialidad.

Jimmy Hernández Marcelo  
UPSA-Salamanca

### 3.3. Reseña cinematográfica (una película sobre temas relacionados con la familia)

“La teoría del todo (*The theory of everything*)”. Director: James Marsh. Guión: Anthony McCarten; basado en el libro “Hacia el infinito”, de Jane Hawking. Producción: Tim Bevan, Eric Fellner, Lisa Bruce y Anthony McCarten. Música: Jóhann Jóhannsson. Fotografía: Benoît Delhomme. Montaje: Jinx Godfrey. Diseño de producción: John Paul Kelly. Vestuario: Steven Noble. Actores: Eddie Redmayne (Stephen Hawking), Felicity Jones (Jane Hawking), Charlie Cox, Emily Watson, Simon McBurney, David Thewlis.

“Muchas cosas no pudieron ser explicadas. Para ser honesto, pocas personas pueden entender que las matemáticas son la clave para probar

teorías sobre física. Yo no entiendo nada de eso, mi habilidad como director fue entender aspectos emocionales del personaje que también son complicados” (James Marsh).

La imagen de Stephen Hawking se ha convertido en uno de los iconos más conocidos de la ciencia contemporánea. Sentado sobre una silla de ruedas, con la cabeza inclinada y dejando oír, en ocasiones, una voz robótica que transmite una serie de explicaciones poco comprensibles para la mayoría de los oyentes. A pesar de la popularidad de una obra como “Breve historia del tiempo (*A Brief History of Time: From the Big Bang to Black Holes*, 1988)”.

El tiempo es una de las grandes preocupaciones del físico: ¿Qué es? ¿Qué podemos conocer? ¿Cómo describirlo? ¿Es posible llegar a la fórmula que lo explique todo? ¿Qué lugar ocupa Dios, entonces, en ese universo? ¿Tiene algún sentido la fe en nuestro tiempo?

De sus ideas iniciales (“... si llegamos a descubrir una teoría completa, sería el triunfo definitivo de la razón humana, porque entonces conoceríamos la mente de Dios”) se fue distanciando posteriormente (No soy religioso en el sentido normal de la palabra. Creo que el Universo está gobernado por las leyes de la ciencia. Esas leyes pudieron haber sido creadas por Dios; pero Dios no interviene para romper las leyes”) hasta la polémica suscitada con “El Gran Diseño” (“Dado que existe una ley como la de la gravedad, el Universo pudo y se creó de la nada. La creación espontánea es la razón de que haya algo en lugar de nada, es la razón por la que existe el Universo, de que existamos. No es necesario invocar a Dios como el que encendió la mecha y creó el Universo”).

Pero no son las teorías –disperdigadas a lo largo de la narración– el núcleo de la película. Nos encontramos ante una voluntad titánica capaz de ir superando las distintas adversidades que lo golpean a lo largo de la vida.

¿Cómo es el joven Stephen Hawking? ¿En qué círculos se mueve? ¿Qué le permite superar las indecisiones y la enfermedad? ¿Quiénes están más cerca de él? ¿Cómo lo ayudan?

“Recibí el guión con la idea de que iba a estar leyendo la biografía de Stephen Hawking, y sentía que no lo haría muy bien, que ni siquiera quería hacerlo. Pero quedé sorprendido al leerlo. No era una biografía cinematográfica de Stephen Hawking después de todo. Era realmente un retrato de una relación, una historia de amor, si quiere, en circunstancias muy interesantes y excepcionales. Eso me intrigó. Es una historia verdadera, verdadera en sentido amplio, y no podía ser hecha como un documental. No se puede explorar un matrimonio como un documental, a menos que se observe durante años sin fin. Por eso, lo sentí como un ejemplo excepcional de una historia verdadera hecha mejor de forma dramática. Y quise la complejidad en el corazón del centro de la historia, en ese triángulo amoroso que evoluciona cuando Jonathan entra en el matrimonio de Stephen y Jane” (James Marsh).

El punto de vista para acceder a su vida es el de la primera esposa, Jane Wilde, con quien compartió un prolongado y singular matrimonio (“*Travelling to Infinity: My Life with Stephen*”). ¿Otro más?, como afirmaba el científico. ¿Una convivencia totalmente diferente?, como diría ella.

Dos personas tan diferentes, ¿cómo han sido capaces de aceptarse y complementarse durante tiempo? ¿Qué claves nos sugiere la película?

¿Habituales en otras familias? ¿Qué lugar queda para el amigo Jonathan, para unos sentimientos que van creciendo en otras direcciones? ¿Reprimir? ¿Romper? ¿Fidelidad? ¿De qué modo se va plasmando en la pantalla? ¿Qué nos sugiere?

“El encuentro con Jane fue muy importante para asegurarse de que el argumento reflejara verdaderamente su experiencia. Como la película se basa en su memoria, era fundamental basarse en su recuerdo, en su perspectiva del matrimonio. Resultó muy útil ir con ella a Cambridge y ver el mundo subjetivo que vivió allí con Stephen, y comprenderlo desde el punto de vista de una persona discapacitada. ‘Ese edificio era terrible. Nunca podríamos entrar en él por tener que luchar con esas escaleras’. Eso sucedía en los sesenta y al comienzo de los setenta, cuando no había el conocimiento suficiente de la discapacidad y de la ayuda para personas discapacitadas” (James Marsh).

Augusto Fernández Bañuelos  
Cátedra de Historia y Estética de la Cinematografía (Valladolid)

HOLGADO RAMÍREZ, A. (2014). *Sponsus et Exemplar. El seguimiento de Cristo Esposo como participación en sus virtudes, según S. Buenaventura*, Studi sulla persona e la famiglia-Tesi. Siena: Cantagalli. 486 pp.

Alejandro Holgado Ramírez se licenció y doctoró en el Pontificio Instituto Juan Pablo II (Roma) para estudios sobre el matrimonio y la familia. El libro que recensamos es precisamente su tesis doctoral en este mismo instituto. Es sacerdote de la diócesis de Toledo, profesor de Teología Moral Fundamental en el Instituto Superior de Estudios Teológicos “San Ildefonso” en Toledo y párroco en Chueca y Ajofrín.

Junto a José Rico Pavés (obispo auxiliar de Getafe), ha colaborado en la introducción, traducción y notas de la *Regula Pastoralis* de San Gregorio Magno (Ciudad Nueva 1993, 2001, segunda edición). Ha publicado diversos artículos acerca de la moral siguiendo la *Veritatis Splendor* y la inspiración de San Buenaventura.

La cuidada publicación de esta tesis ha sido auspiciada por el *Area Internazionale di Ricerca* (AIRT) que pertenece al *Pontificio Istituto Giovanni Paolo II per Studi su Matrimonio e Famiglia* que dirige el Profesor Livio Melina.

Esta tesis doctoral se ubica en el ámbito de la Teología Moral Fundamental y tiene por objetivo, como magníficamente resume el título y el subtítulo, esclarecer la dimensión moral de la *sequela Christi* en una doble dimensión: a quién se sigue (Cristo Esposo) y en qué consiste su seguimiento (participar en sus virtudes) y esto desde la innovadora perspectiva de San Buenaventura.

El motivo del autor para embarcarse en una investigación de esta envergadura, según nos relata en la “Introducción general” (p. 17) es buscar mayor luz en la categoría central de la moral que sanciona de modo particular la *Veritatis Splendor*: la *sequela Christi*. En cambio, la idea de abordar el cristocentrismo trinitario de S. Buenaventura centrándose en la figura esponsal de Cristo tuvo su origen en una de las recomendaciones que le hizo el entonces profesor M. Ouellet en la discusión pública de



la tesis de licenciatura del autor. Su interés primero era, de acuerdo con el relator, L. Melina, desarrollar el tema de la participación en las virtudes de Cristo (p. 174, nota 2).

Seguramente uno de los problemas que pretende resolver esta investigación tiene que ver con el siguiente planteamiento. La moral cristiana encuentra un doble fundamento: por una parte en la Trinidad y en la verdad de los seres (metafísica), y por otra parte en un fundamento interno a la praxis misma. Si nos quedáramos solo con el fundamento trinitario-ontológico, la moral cristiana se disolvería en espiritualidad, si nos quedáramos solo con el fundamento dinámico-práctico, se disolvería en mera ética natural. ¿Se podrían articular ambos fundamentos? ¿Encontramos en S. Buenaventura una respuesta a esta cuestión o, al menos, indicaciones para hallarla? El título de la obra que nos ocupa contiene la clave: de cómo se relacione Cristo en cuanto *Sponsus* y en cuanto *Exemplar* con el actuar del cristiano saldrá la hipótesis que puede explicar tal articulación, o con términos bonaventurianos, la integración (*reductio*) ordenada de la menor en la mayor. El subtítulo contiene el modo: “El seguimiento de Cristo Esposo como participación en sus virtudes” (p. 445).

Uno de los aciertos de la obra es no haberse quedado en el estudio por menorizado de un tema (como suele ser habitual en el trabajo de una tesis doctoral), sino haber establecido las ricas vinculaciones entre dos: Cristo como Esposo del alma y el sentido de las virtudes cristianas, haciendo ver muy convincentemente que el seguimiento de Cristo como Esposo implica la participación en sus virtudes.

Otro mérito indiscutible de esta obra es haberse atrevido a preguntar por estos asuntos a un autor del siglo XIII con la convicción de que sus respuestas e indicaciones siguen teniendo plena validez y pertinencia para nosotros hoy. Conviene huir del error del “actualismo” que aqueja a muchos jóvenes que se acercan al estudio de la teología y la filosofía: pensar que cuanto más contemporáneo es un autor más tiene que ofrecernos para leer nuestro presente. Lo cual no significa ceder al exceso contrario: “solo los clásicos han dicho algo de valor”. Hay que formarse criterio propio y es claro que a pensar bien solo se aprende en la escuela de los grandes pensadores (sean de la época que sean). San Buenaventura pertenece sin lugar a dudas a esta escuela.

Nada hay que objetar a esta obra desde el punto de vista de sus fuentes con las que el autor mantiene un contacto directo y maneja con soltura. Teniendo en cuenta los estudios que algunos autores han publicado sobre la autenticidad y la clasificación de las obras de S. Buenaventura (Cacciotti, Faes de Mottoni, Chavero y Maranesi), el autor indica qué ediciones empleará con el criterio siguiente: “excluir las falsas, tomar con cautela las dudosas, y para las consideradas como auténticas, seguir la edición más crítica de las que nos han llegado” (p. 42). El criterio será, básicamente, el sugerido por el franciscano Chavero Blanco: tomar como punto de partida la edición de la *Opera Omnia* llevada a cabo por los padres de Quaracchi (1882-1902) y aplicarle los descubrimientos y estudios posteriores sobre autenticidad, falsedad o dudosa autoría bonaventuriana de cada obra. Hay un valioso cuadro-resumen de la obra bonaventuriana auténtica en las páginas 50-51 donde se indica el título de la obra, la abreviatura habitual, el año en que se escribió y el volumen donde puede encontrarse en la edición de Quaracchi, de la BAC o de

NCB (Nuova Collana Bonaventuriana) (pp. 41-52). La bibliografía secundaria es abundante, actualizada y empleada críticamente (véanse, como ejemplo, los comentarios de la nota 79, p. 191).

El autor conscientemente emplea métodos diferentes para los distintos objetivos que persigue su acercamiento al pensamiento de S. Buenaventura. Con buen criterio, dado su objetivo, no emplea el método histórico (estudio pormenorizado del influjo sobre Buenaventura de autores anteriores), sino que se decanta por el método analítico-sistemático, es decir, entender en su contexto lo afirmado por Buenaventura: se trata, pues, de un acercamiento sincrónico a la extensa obra bonaventuriana. El autor aplica este método matizadamente, puesto que la primera parte, que es propiamente introductoria, se apoyará en reputados intérpretes de S. Buenaventura para dibujar el marco interpretativo general que permita comprender mejor las afirmaciones de las dos partes siguientes que constituyen propiamente el núcleo de la obra. En estas dos partes se aplicará el enfoque sincrónico de tal modo que por unos textos lleguemos a la comprensión de otros en un círculo hermenéutico virtuoso.

Acabamos de señalar que la obra que nos ocupa consta de tres partes: La Parte I lleva por título "*Speculatio pauperis*: Experiencia bonaventuriana, fuente y claves". Los tres capítulos que la componen están pensados como el acercamiento a un todo: en S. Buenaventura no se puede separar su experiencia personal de vida, la fuente que la alimenta y las claves que la explicitan.

El capítulo primero de esta parte justifica este estudio a partir de la originalidad y actualidad de S. Buenaventura. A continuación elabora un mapa acorde con la crítica actual que permite desenvolverse con criterio a la hora de interpretar y argumentar a partir de los escritos auténticos del santo. Termina señalando que la experiencia bonaventuriana puede quedar bien sintetizada en el subtítulo del *Itinerarium: speculatio pauperis*.

El capítulo segundo aborda la fuente principal de su vida y conocimiento que es la Sagrada Escritura. Precisamente ahí está la raíz de un referente fundamental: a partir del concepto y símbolo "libro", S. Buenaventura habla de tres libros: el de la Escritura, el de la creación y el de la conciencia. Precisamente en el nexo entre Escritura, metafísica y teología se inserta la moralidad.

El tercer capítulo aborda las "claves" de su pensamiento. Destacan, a nuestro juicio, su cristocentrismo, su sentido unitario del saber y su personal uso del símbolo junto con otras dos tesis profundamente imbricadas: ejemplarismo e iluminación, pues "no se puede llegar al conocimiento de la criatura más que a través de Aquél por quien ha sido hecha" (*Hex* 1, 10).

A nuestro juicio esta parte sirve como una extensa introducción a S. Buenaventura, pero no creemos que aporte realmente nada substancial a las otras dos que son propiamente la contribución original del autor. Entendemos que esta parte se resiente por el hecho de ser una tesis doctoral y que, para alguien que se inicia en un autor tan complejo como S. Buenaventura, se precisa una previa ordenación de claves que sirven como líneas interpretativas esenciales y permiten enmarcar las tesis fundamentales del autor estudiado. Nos parece, pues, que esta primera parte no aportará realmente novedades a quien ya se ha introducido en S. Buenaventura, cosa que no sucede en absoluto con las dos siguientes.

Casi nos atrevemos a decir que en la versión como libro, esta primera parte de la tesis podría haberse suprimido sin demérito de las otras dos, salvando solo algunos de sus componentes, como lo referente a la presentación del *corpus* bonaventuriano.

Las partes II y III son ciertamente una contribución original que esclarece una perspectiva del pensamiento bonaventuriano que puede iluminar la espiritualidad cristiana a la luz de lo que significa el matrimonio en la perspectiva cristológica, pues Cristo Esposo es el analogado principal para el matrimonio (p. 253). En una época como la nuestra en la que la vocación al matrimonio se subraya tanto (y debe subrayarse) viene muy bien un estudio que perfila una dimensión esencial de lo que ha de ser la espiritualidad cristiana en tanto que espiritualidad matrimonial y la espiritualidad matrimonial en tanto que espiritualidad cristiana. Nos parece ciertamente un hallazgo vincular tan estrechamente, como lo hace el autor, la figura de Cristo en tanto que *Sponsus et Exemplar*.

La Parte II lleva por título "*Christus, Sponsus animae: paradigma sponsal del cristocentrismo moral bonaventuriano*". La tesis que se sostiene consistentemente es que el paradigma sponsal enriquece al más clásico paradigma filial de la moralidad. En S. Buenaventura la referencia a la Trinidad es capital. De ahí que toda su teología manifiesta siempre una clave personal y comunitaria. Si esto es así, ha de existir una vinculación intrínseca entre la fundamentación trinitario-ontológica de la moral, centrada en Cristo Esposo, y la perspectiva dinámico-práctica de las virtudes del cristiano. Se estrechan así claramente los lazos entre esta segunda parte y la siguiente.

El capítulo que ocupa el centro de esta segunda parte es el quinto. Se dedica a la clarificación de Cristo como Esposo del alma. A Cristo no lo encontramos en la Revelación exclusivamente como Hijo que nos hace hijos, sino también como el Esposo por antonomasia. Al menos psicológicamente se entiende que la plenitud de la filiación implica la total entrega que conlleva fecundidad sponsal. Necesariamente esta perspectiva enriquece la perspectiva filial de la moralidad. El autor dedica especial cuidado en este capítulo a exponer articuladamente los textos bonaventurianos que se refieren a Cristo Esposo subrayando la dimensión moral de esta referencia.

Este capítulo central requiere un preámbulo y una consecuencia, ambas trinitarias. El preámbulo es el capítulo anterior, el cuarto, en el que se esclarece la relación entre Trinidad y moral con un estudio de gran interés sobre la inhabitación en relación con la filiación y la moralidad. Termina con el análisis pormenorizado del sintético, pero capital texto de *Breviloquium* 5, 1, 3.

El capítulo que cierra el enmarque trinitario, el sexto, aborda la finalidad a que tiende esta economía de la Trinidad que es la divinización por gracia, pues *beatitudo est in unione*. Evidentemente nada se entiende del significado de la moralidad cristiana si no se asume hasta el final que "est etiam Deus ordo vivendi" (*Don. Sp. Coll. VIII, n. 15*<sup>18</sup>). "Si en el prin-

<sup>18</sup> La cita literal está ahí (cf. vol. 5 de la edición de Quaracchi, p. 497, columna 2, línea 3) y no en *Hex.* 4, 3, citado por el autor, aunque contenga la misma idea. Por cierto que en esta misma cita se encuentra una de las pocas erratas que he hallado (dice "vivendi" en vez de "vivendi", cf. p. 317).

cipio de mi vida está una comunión (inhabitación), lo está también en el centro de mi vida y acción (Cristo Esposo), lo está también en torno a mí (Iglesia) y lo estará también al final (beatitud). Por tanto, la moral está incluida en el itinerario que va desde la Trinidad a la Trinidad en Cristo Esposo” (p. 321).

Es un acierto de San Buenaventura puesto muy de relieve por el autor que en el *Breviloquium* la moral aparezca implícitamente ubicada entre la cuarta y la quinta parte de dicha obra, es decir, entre la parte dedicada a la Encarnación redentora del Verbo y la que trata de la Gracia del Espíritu Santo. Ciertamente esto tiene consecuencias de gran calado porque “si la moral no aparece como capítulo particular, sino que permanece como tema transversal de toda la teología, particularmente de cuanto se refiere al Verbo encarnado y la Gracia del Espíritu Santo [...], es porque ahonda sus raíces, se nutre y fundamenta precisamente ahí, donde el Verbo encarnado expresa el amor trinitario hasta el extremo, donando la gracia del Espíritu Santo” (p. 215). Sin duda, para San Buenaventura, la teología de la gracia contiene las claves fundamentales de la moral cristiana.

La parte III lleva por título “*Summum exemplar omnium virtutum in Christo est*”. Las virtudes como participación en las virtudes de Cristo”. Si el nombre de *Sponsus* tiene como contexto propio la Trinidad, el nombre de *Exemplar* se ubica en el ámbito de los dinamismos que llevan a la acción y entre ellos, la virtud destaca claramente. Pero, claro está, no la virtud entendida al modo de los filósofos, sino en el sentido pleno en que quiere tratarla S. Buenaventura: las virtudes cristianas no pueden ser más que participación en las virtudes de Cristo. El objetivo es comprender más adecuadamente en qué consiste la dimensión moral de la *sequela*. El capítulo 7 parece dedicado, en cierto modo, a una introducción a la cuestión central que abordará en el siguiente (breve, pero capital). En efecto, el capítulo 7 trata de establecer cómo entender la perspectiva de la participación en las virtudes de Cristo: Él, que es la Luz, se ha hecho camino (*desursum*, perspectiva “desde arriba”), pero también es cierto que la “vía es la virtud” (*ab intus*, perspectiva “desde el interior”, cf. p. 122) y que la “virtud es Cristo”, sumo ejemplar de todas las virtudes. Establecidos estos vínculos y teniendo en cuenta la novedad cristiana, el capítulo estudia algunos conceptos íntimamente ligados entre sí: *habitus*, *virtus*, *electio* y *rectitudo* (en la doble perspectiva: de la persona, *rectificatio*, y del objeto, *rectum*).

El capítulo 8 expone el modo de entender las virtudes cristianas como participación en las virtudes de Cristo tomando como concepto central la *reductio* entendida como integración, es decir, no entendida como estrategia básica de su método teológico, sino en cuanto a su interpretación en el ámbito moral. Desde luego resulta iluminador comprender que las virtudes son para el camino (solo la caridad permanecerá *in Patria*) y, por ello, tienen carácter histórico: “pertenecen al itinerario de su seguimiento (*sequela*) y son así, las fuerzas que permiten al cristiano seguir a Quien le lleva” (p. 371). Para explicitar el nexo entre las virtudes del cristiano y Cristo Esposo, la segunda parte del capítulo aborda la relación entre virtudes y gracia en clave de participación, término que ha de explicitarse comprendiendo el *secundum Christum*. La tercera parte enriquece esta comprensión de las virtudes mediante la interpretación

teológica de algunos símbolos e imágenes (esfera, doble espejo, serafín alado, cabeza, candelabro de siete brazos...).

El capítulo 9 cierra esta investigación. Recoge la aplicación de todo lo dicho hasta aquí a las virtudes que son participación en las virtudes de Cristo y que, por ello, forman una unidad: las teologales y las cardinales. Termina relacionando las virtudes con el resto de hábitos gratuitos (dones y bienaventuranzas: frutos y sentidos espirituales), pues en todos ellos se ramifica la gracia (p. 434).

En el apartado 3.4 de este capítulo se estudia la conexión de las virtudes. Es sin duda un tema ético central. Dado que la participación del cristiano en las virtudes de Cristo es una cuestión nuclear de la obra que analizamos, se echa de menos una discusión más pormenorizada de este asunto. Es una lástima que el posible crecimiento de las virtudes, tema vinculado al anterior y capital para la vida cristiana, se resuelva en un breve párrafo (p. 434). Y esto teniendo en cuenta que, como afirma el autor un poco más adelante, “S. Buenaventura [...] presta gran atención al progreso del cristiano hacia Dios” (p. 435).

Este libro por el método y el contenido que acabamos de exponer está dirigido a un lector especializado en Teología Moral y, particularmente, en las obras de S. Buenaventura. Tales lectores encontrarán multitud de estímulos para su estudio, reflexión y discusión con las tesis de largo alcance que constantemente maneja Alejandro Holgado.

Serían de agradecer análisis más pormenorizados de textos importantes. Por ejemplo, las páginas 272-273 transcriben un texto largo donde explicita San Buenaventura los “siete grados para alcanzar la dulzura de la caridad, recibiendo al Espíritu Santo, en clave esponsal”. El autor solo ha indicado el tema y, después de la cita, realiza una afirmación genérica: “Conforme el alma va avanzando en la contemplación de Cristo Esposo crecen los efectos de este en ella y se expresan con términos y símbolos tomados de la relación esponsal (beso, abrazo...)”. Desde luego sería de interés detenerse en un texto de tanta importancia como el citado. Tampoco se comentan suficientemente, a nuestro juicio, textos claves de la página 306 y 383-384. Una magnífica excepción son las páginas 211-217 donde se analiza pormenorizadamente el texto clave de *Breviloquium* 5, 1, 3.

Enriquecerían esta investigación algunos índices que ayudarían mucho a la consulta y al estudio del *corpus* bonaventuriano: índice de conceptos, de términos latinos y de pasajes citados (de la Escritura, de las obras de S. Buenaventura y de obras clásicas).

En conclusión hemos de decir que para esta obra tenemos sobre todo alabanzas por el trabajo realizado. Inspirado en S. Buenaventura, el modo de hacer teología del profesor Alejandro Holgado, al desvelarnos la dinámica existencial implicada en el seguimiento de Cristo Esposo como participación en sus virtudes, nos incita a seguirle más cerca.

Jesús Manuel Conderana Cerrillo  
Facultad de Filosofía,  
Universidad Pontificia de Salamanca